

Entonación de enunciados aseverativos en el español en contacto con el criollo sanandresano

*Alex Ortega Ortega*¹
Universidad Popular del Cesar, Colombia

*John Rueda Chaves*²
El Colegio de Veracruz, México
Universidad del Atlántico, Colombia

Resumen

En este trabajo, se analiza la entonación de enunciados aseverativos no marcados en el español en contacto con el criollo de San Andrés. La muestra se compone de 360 enunciados extraídos de 18 entrevistas semidirigidas hechas a hablantes raizales bilingües secuenciales o tardíos con el español como L2. Los hablantes han sido estratificados según las variables edad, género, nivel educativo, además de *tipo de español* hablado, la cual corresponde a la variedad adquirida como L2. En los resultados, el prenúcleo no cuenta con una configuración prototípica. El acento más frecuente es H*. Sin embargo, son abundantes los bitonos en la primera posición (L+(j)H*, L+<(j)H* y L*+(j)H), aunque ninguno en particular supere

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Alex Alberto Ortega Ortega (aalbertoortega@unicesar.edu.co), Universidad Popular del Cesar Sede Sabanas, Departamento de Lenguas Modernas, Diagonal 21 No. 29 – 56, Valledupar, Colombia. ORCID 0009-0000-8225-2866

² Para correspondencia, dirigirse a: John E. Rueda Chaves (jrueda@colmex.mx), Universidad del Atlántico- Sede Norte, Carrera 30 Número 8- 49 Puerto Colombia - Atlántico, Colombia, CP 081007. ORCID 0000-0002-9397-161X

la frecuencia de H*. En el acento nuclear, los resultados son más concluyentes. Priman, en igual porcentaje, L* y L+(i)H*. Esta variación está condicionada por factores sociales: L* es favorecido por informantes con nivel educativo dos (secundaria), informantes de 20 a 54 años, por mujeres y por aquellos que tiene una variedad de español cercana a la bogotana o que poseen clara influencia del criollo; por su parte, L+(i)H* es favorecido por los niveles educativos uno (primaria) y tres (universitario-profesional), por mayores de 55 años, por hombres, y por aquellos que tiene una variedad de español cercana a la cartagenera y a la barranquillera.

Palabras clave: Entonación; Enunciados aseverativos; Contacto lingüístico; Español de San Andrés; Variación

INTONATION OF ASSERTIVE UTTERANCES IN SPANISH IN CONTACT WITH THE SAN ANDRÉS CREOLE: A SOCIOLINGUISTIC APPROACH

Abstract

This research analyzes the intonation of unmarked asseverative utterances in Spanish in contact with the Creole of San Andrés. The sample consists of 360 tokens extracted from 18 semi-structured interviews conducted with late sequential bilingual Raizal speakers, with Spanish as their L2. The speakers were stratified according to variables such as age, gender, educational level, and the informants' spoken Spanish dialect; corresponding to the acquired variety as L2. In the results, the prenuclear accents do not have a prototypical pattern. The most frequent accent is H*. However, bitonal accents in the first position (L+(i)H*, L+<(i)H* and L*+(i)H) are abundant; thought, none exceeds the frequency of H* particularly. In the nuclear accent, the results are more conclusive. L* and L+(i)H* dominate, in equal percentages. Nevertheless, this variation is conditioned by social factors: L* is favored by informants with educational level two (secondary school), informants aged 20 to 54 years, women, and those who have a variety of Spanish close to the Bogotá dialect or with clear influence from Creole. On the other hand, L+(i)H* is favored by educational levels one (primary school) and three (university-professional), informants over 55 years old, men, and those who have a variety of Spanish close to Cartagena's and Barranquilla's dialects.

Key words: Intonation; Language contact; Assertive utterance; San Andrés Spanish; Variation

Recibido: 09/09/2024

Aceptado: 08/03/2025

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como tema la entonación de enunciados aseverativos no marcados en el español en contacto con el criollo de San Andrés. Esta comunidad insular se encuentra ubicada en el Caribe colombiano, y cuenta con un estatus sociolingüístico especial (Rueda Chaves 2013). La coexistencia del criollo (*Creole*), el español, el inglés y otras lenguas definen el perfil multilingüístico de la comunidad. El creole es la lengua materna de la comunidad raizal³, de funcionalidad en ámbitos familiares, de amistad y cotidianos, de uso en contextos informales e intragrupal, representante de la identidad del grupo. Por su parte, el español es la lengua dominante y vehicular, funcional para la comunicación intergrupala por el estatus que posee. Se ha establecido como la lengua oficial, relevante en los ámbitos económico y educativo y aprendida para el contacto con los hablantes continentales (Dittman y Forbes 1985; Morren 2001; Decker y Keener 2001; Dittmann 2008; Abouchaar, Yolette y Robinson 2002; O'Flynn 2002; Andrade 2006; Rueda Chaves 2013; Franco Rodríguez 2019; Restrepo 2022, 2024). La comunidad también cuenta con un perfil multidialectal en español por la presencia de inmigrantes de la Colombia continental establecidos en la isla⁴, y por la coexistencia con el español hablado por raizales como L1 o L2 (Rueda Chaves 2013; Bartens 2005; Edward 1970; Dittman y Forbes 1985). Esta situación deviene en un contacto lingüístico y dialectal amplio, lo que hace de San Andrés una comunidad más que interesante.

El tema resulta importante porque, al ser el español de San Andrés (ESA), mayormente una L2, surge el interrogante de si su entonación es comparable con la de comunidades caribeñas y/o colombianas monolingües en español

³ Raizal se refiere a los miembros de la comunidad étnica colombiana asentada en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. El grupo se caracteriza por la conservación del criollo y una identidad cimentada en sus raíces africanas, europeas y caribeñas.

⁴ Según la Encuesta de Hábitat y Usos Socioeconómicos realizada por el Departamento administrativo Nacional de Estadística (DANE 2019) en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, para el año 2019, en la isla de San Andrés, había un total de 42.073 habitantes, 41.317 establecidos en hogares y 756 en lugares especiales de alojamiento (cárceles, los centros de rehabilitación no penitenciarios, albergues infantiles u orfanatos, hogares geriátricos, conventos, monasterios, entre otros). De los habitantes en hogares, 11.913 serían inmigrantes de otros departamentos del país, lo que sería equivalente al 28.8%. Para más información, se puede consultar el documento de Excel *Anexos personas*, páginas 1P y 11P, disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/informacion-regional/encuesta-de-habitat-y-usos-socioeconomicos-2019-archipelago-de-san-andres-providencia-y-santa-catalina>

o si, por el contrario, presenta un comportamiento diferenciado dada su situación de contacto. Esto último se apoya en el planteamiento de Rueda Chaves (2013) y Rueda Chaves y Ortega Ortega (2024), quienes sostienen que, gracias al perfil multidialectal de San Andrés y al permanente contacto de los hablantes con otros grupos sociales y sus variedades, se puede estratificar la comunidad según la variedad de español que los hablantes emplean como L2. En sus resultados sobre el comportamiento de /-s/, encontraron que la variación estaba condicionada por el *tipo de español* que el hablante tuvo como meta en su proceso de adquisición (español costeño, español bogotano, etc.). El estudio evidenció patrones diferenciados de variación de /-s/ para cada variedad de español adquirida, lo que refuerza la divergencia existente en el ESA previamente documentada por Edwards (1970). Igualmente, Franco Rodríguez (2019) apunta el planteamiento de la adquisición diferenciada de variedades del español cuando documenta cómo la L2 de raizales puede percibirse como la variedad capitalina: ‘esa persona suena como alguien de Bogotá’ (112). Con este panorama, es importante preguntarse si puede haber un condicionamiento de la entonación dadas las variedades de español encontradas en la isla.

Este artículo intenta ser un aporte a tal asunto, abordando la entonación de los enunciados aseverativos no marcados en el ESA, esto es, la descripción del prenúcleo, el acento nuclear y la juntura. Los resultados evidencian que el prenúcleo no muestra una configuración predominante. El acento más frecuente es monotonal, no obstante, compite con bitonos en la primera posición. El acento nuclear presenta variación condicionada por factores sociales como el nivel educativo, la edad, el género y el tipo de español hablado. Para dar cuenta de ello, en el apartado §1, se presentan los aspectos teóricos que sustentan el análisis. En §2, se reseñan los antecedentes del trabajo. En §3 se encuentran los aspectos metodológicos relacionados con el estudio. El apartado §4 aborda la configuración del prenúcleo y el §5 analiza el acento nuclear describiendo su uso general y los resultados según las variables sociales. Por último, en §6 se presentan las conclusiones del trabajo.

2. ASPECTOS TEÓRICOS

Dentro de la gama de modelos teóricos desde los que puede estudiarse la entonación, este trabajo en particular, sigue el modelo Métrico Autosegmental (MA), que parte de la tesis doctoral de Pierrehumbert (1980). El modelo MA propone la representación abstracta de los diferentes patrones entonativos

que pueden tener enunciados con diferentes patrones de acentuación. Esto se realiza a través las reglas que permiten proyectar las representaciones fonológicas dentro de las representaciones fonéticas. La buena formación de los patrones fonológicos de la entonación depende de: (i) una gramática que nos permite la asociación de tonos a través de secuencias de L (bajo, L por *low* en inglés) y H (alto, H por *high* en inglés), que vienen a ser primitivos fonológicos; (ii) el reconocimiento de sílabas acentuadas y no acentuadas, lo que es igual a la representación métrica de los enunciados; y (iii) las reglas que permiten asociar tonos con enunciados (Pierrehumbert 1980). A partir de esto, se entiende que el modelo es autosegmental porque separa el nivel segmental del nivel tonal, enfatizando su autonomía (Leben 1973; Goldsmith 1976); y es métrico porque asume que los elementos de tales niveles hacen parte de un conjunto de constituyentes fonológicos jerárquicamente organizados (Gussenhoven 2002). Dentro de estos constituyentes, las posiciones del pie (el núcleo y las posiciones inacentuadas) tienen incidencia en los eventos entonativos. Si se tienen en cuenta las relaciones de transitividad que se establecen en la jerarquía prosódica, es claro cómo las operaciones relacionadas con la entonación involucran a otros constituyentes fonológicos: sílaba, palabra fonológica, frase entonativa, entre otros.

En general, cualquier descripción de la entonación orientada fonológicamente debe representar los contornos tonales como secuencias de eventos entonativos discretos. En lenguas entonativas, como el español, ocurren dos tipos principales de estos eventos: acentos tonales y tonos de juntura (Ladd 2008). Un acento tonal es un evento local de un contorno en el que una secuencia de tonos es asociada a una prominencia métrica (sílaba acentuada) dentro del enunciado, y que usualmente (pero no siempre) señala un cambio tonal, y envuelve un máximo o mínimo local (Ladd 2008; Gussenhoven 2007). Fonológicamente, se asocia con una sílaba acentuada (sílaba con acento léxico), y esto es lo que le da el carácter métrico al modelo, pues no es posible asignar un acento tonal sin conocer la ubicación de los acentos léxicos en la lengua. Por su parte, los tonos de juntura que se alinean fonológicamente con el final de un constituyente prosódico, particularmente, con el límite de una frase (Gussenhoven 2002; Hualde 2003), sin que haya dependencia métrica. Este tono señala cómo finaliza prosódicamente el enunciado y puede determinar el carácter pragmático de éste. En síntesis, en MA, la entonación se corresponde con un grupo de acentos tonales que se encuentran en una secuencia dentro de un enunciado y son la representación fonológica de la entonación de éste.

Dicho esto, para la asignación de acentos se sigue la gramática mencionada, es decir, los primitivos tonales H y L, que es en los que se basa el etiquetado de los acentos. Estos tonos pueden existir como monótonos

o combinarse en bitonos (LH, HL...). En los bitonos, se comprende que hay una prominencia, pero esta no necesariamente está alineada a la sílaba con acento léxico. Hay casos en los que la prominencia puede ser previa o posterior. En ese orden de ideas, la sílaba tónica sirve como punto de anclaje para que se den ciertos eventos tonales que llevan a que tal sílaba sea o no prominente respecto a las no tónicas. Esta situación es la que genera los contornos, que varían dependiendo del tipo de enunciado y de la función de la palabra prosódica dentro de este enunciado (Hualde 2003). Un acento tonal puede ser LH, pero esto puede indicar situaciones diferentes, por ejemplo: (i) que el F0 en la tónica es bajo y luego hay una prominencia, o (ii) que la sílaba tiene una prominencia, pero al inicio de ésta, el F0 es bajo. Para marcar esta diferencia, se hace uso de “*”, que indica lo que se produce en la sílaba tónica (Pierrehumbert 1980). En la situación (i), como el F0 inicia bajo en la tónica y luego hay una prominencia, el acento tonal es L*+H; en (ii), como el F0 inicia bajo y hay prominencia en la tónica, el acento es L+H*. De esta manera, “*” indica cuál es el tono que se asocia a la sílaba tónica. En L*+H, la prominencia no se alinea con la tónica, pero en L+H* sí. Con esto, el modelo no sólo permite señalar las prominencias, sino organizarlas y ubicarlas respecto a las tónicas. Para el caso de las junturas, Pierrehumbert (1980) propone dos tipos, H% y L%, aunque se ha reconocido que existen lenguas con junturas complejas (Gussenhoven 2002) como el catalán (Prieto 2014), el coreano (Jun 2005) o el español (Sosa 1999; Hualde y Prieto 2015).

A partir de los acentos tonales y los tonos de juntura, son diversas las posibilidades de combinación, y estas se amplían aún según el número de palabras prosódicas con las que cuenta un enunciado. Esto es, un enunciado cuenta con tantos acentos tonales como palabras prosódicas. En el caso del español, así como para otras lenguas, el último acento es conocido como acento nuclear, siendo el más importante porque lleva la mayor carga informativa, esto es, ayuda a determinar el tipo de enunciado que es. El acento nuclear y el tono de juntura forman la configuración principal del enunciado.

3. ANTECEDENTES

Los trabajos de entonación del ESA son inexistentes. De hecho, los estudios sobre este español en el nivel fonético fonológico son escasos. A nivel segmental, se encuentran el de Rodríguez Cadena (2005) y el de Franco Rodríguez (2019) sobre sanandresanos en Barranquilla y Bogotá, respectivamente, y los de Rueda Chaves (2013), Rueda Chaves

y Ortega Ortega (2024) y Restrepo (2022, 2024) sobre el español de la isla. En lo referente a la entonación, no habiendo estudios sobre el ESA, es importante remitirse a trabajos de español en contacto que versen sobre el comportamiento de enunciados aseverativos, ya sea que en los trabajos hayan sido llamados aseverativos, declarativos o de foco informativo⁵.

Ahora bien, los trabajos de español en contacto se concentran en dos asuntos: el comportamiento prenuclear y el acento nuclear. Sobre el comportamiento prenuclear, su importancia radica en la variación que se ha reportado en diferentes comunidades en contacto. El español se caracteriza por presentar acentos prenucleares con picos diferidos, ya sea con un ascenso que inicia en la vocal tónica y acaba en la postónica, o que inicia directamente en la postónica. Trabajos clásicos como el de Sosa (1999) o el compilado de Prieto y Roseano (2010) dan cuenta de ello. Sin embargo, datos de diferentes autores han revelado ascensos prealineados dentro de la tónica. Ello ocurre en el español en contacto con el véneto (Michnowicz y Barnes 2013; Barnes y Michnowicz 2015), con maya (Michnowicz y Barnes 2013), con la variante k'ichee' presente en Nahualá (Baird 2014), con euskera, en la variedad de Lekeito (Elordieta 2003; Elordieta y Calleja 2005), con nahuatl (Olivar Espinosa 2020), con el quechua (O'Rourke 2004), y en el español de Buenos Aires, el cual está bajo la influencia dialectal del lunfardo y la influencia lingüística del italiano (Colantoni y Gurlekian 2004).

A pesar de esto, no es un fenómeno común a todas las variedades en contacto. Se han encontrado picos diferidos en el español en contacto con catalán (Martínez Celdrán *et al.* 2011), con maya (Uth 2016), con wayuunaiki (Ortega Ortega 2019), con inglés (Alvord 2010; Congosto 2012, 2020; Robles-Puente 2014), con euskera en Vitoria (Elordieta y Calleja 2005) y en Guipúzcoa (Elordieta e Irurtzun 2016), entre otros. A esta binariedad, se le suman las variedades del español en las que prima H* en el prenúcleo, como en el contacto con palenquero (Correa 2017), y también con wayuunaiki (Ortega Ortega 2019) y nahuatl (Olivar Espinosa 2020). Con esta situación, es importante esclarecer en cuál de las tres tendencias se enmarca el ESA.

Por otro lado, sobre el acento nuclear, en las comunidades en contacto se han encontrado los acentos bajo y/o descendente, (L* y H+L*), y ascendente, (L+H*). Los acentos L* y/o H+L* aparecen en el español de Buenos Aires bajo la influencia dialectal del lunfardo y la influencia lingüística del

⁵ Es cierto que el carácter declarativo se refiere a una modalidad enunciativa y los focos se refieren a estructura de la información, sin embargo, corresponden a actos de habla aseverativos en la medida en que describen una realidad y pueden ser evaluados en términos de verdaderos o falsos.

italiano (Colantoni y Gurlekian 2004). También en el español en contacto con Catalán (Martínez Celdrán, Fernández Planas y Romera Barrios 2011; Simonet 2011), en el Wayuunaiki (Ortega Ortega 2019), en el maya (Uth 2016), y en el inglés hablado en Los Angeles (Congosto 2012; Robles Puente 2014). Por su parte, L+(j)H* se ha encontrado en el español en contacto con el guaraní (Colantoni 2011), en hombres adultos hablantes de catalán (Simounet 2011), en el véneto (Barnes y Michnowicz 2015), en el nahuatl (Olivar Espinosa 2020), en el otomí (Velásquez Upegui 2020), en el wayuunaiki (Ortega Ortega 2019), en el vasco de Lekeitio, Vitoria y Guipúzcoa (Elordieta 2003; Elordieta y Calleja 2005; Elordieta y Irurtzun 2016) y en el inglés de Miami (Alvord 2010). Sobre estos datos, es claro que hay comunidades en las que ambos acentos coexisten, prueba de ello son los datos de Ortega Ortega (2019). Finalmente, puede mencionarse que también hay casos en los que aparece el nuclear H*, aunque sea en menor medida, como ocurre en el español en contacto con el otomí (Velásquez Upegui 2020) o con el inglés (Robles-Puente 2014). Asimismo, se registra como el acento más frecuente, tal como ocurre en el español en contacto con el palenquero (Correa 2017).

Se concluye así que la entonación del español en situación de contacto revela diversos acentos tanto nucleares como prenucleares, lo que refleja una diversidad que suele acuñarse al contacto. Esa falta de claridad en el comportamiento de estas comunidades se debe a las diversas variables lingüísticas y sociales que posibilitan uno u otro comportamiento, factores que, en cualquier trabajo, deben ser tenidos en cuenta (Barnes y Michnowicz, 2015).

4. METODOLOGÍA

4.1. MUESTRA POBLACIONAL

Este trabajo recurre a datos espontáneos de entrevistas semidirigidas de mínimo 40 minutos (Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017; Tagliamonte 2006), enmarcándose así en los estudios de prosodia basada en el uso (PBU) que ofrecen una perspectiva realista sobre los procesos lingüísticos (Martín Butragueño 2015; Martín Butragueño y Velásquez Upegui 2024). En total, se utilizan 18 entrevistas que hacen parte del corpus de Rueda Chaves (2013). Los 18 hablantes son raizales, bilingües secuenciales o tardíos con el español como L2. La selección de los informantes siguió las

variables preestratificadoras establecidas por Rueda Chaves (2013)⁶. Esto es, nivel de instrucción: 1, hablantes sin educación formal o con educación primaria; 2, con una enseñanza técnica o preuniversitaria; y 3, con enseñanza universitaria o graduada. También se consideró la edad: generación 1 (20 a 34 años), generación 2 (35 a 54 años) y generación 3 (de 55 en adelante). Finalmente, los géneros masculino y femenino. Además, se tuvo en cuenta la variable *tipo de español hablado en San Andrés*, propuesta por Rueda Chaves (2013) y Rueda Chaves y Ortega Ortega (2024): español bogotano (EBOG), español costeño caribeño⁷ (ECOS), y español con interferencia del criollo (EIC)⁸. La tabla 1 muestra la selección de informantes, uno por casilla. Las cuotas son fijas para las tres primeras variables y, para el tipo de español, se seleccionaron seis informantes por cada grupo, estableciendo una repartición equilibrada.

	Instrucción 1		Instrucción 2		Instrucción 3	
	F	M	F	M	F	M
Generación 1	ECOS	EIC	EBOG	EBOG	EBOG	EIC
Generación 2	ECOS	ECOS	EBOG	ECOS	EBOG	EBOG
Generación 3	EIC	EIC	EIC	ECOS	EIC	ECOS

Tabla 1. Muestra poblacional

⁶ Aunque puede considerarse que 18 informantes es un número menor, es lo que se sugiere en la *Guía PRESEEA de estudio de la prosodia basada en el uso* (Martín Butragueño y Velásquez Upegui 2024).

⁷ Propiamente hablando, son variedades de español con influencia de español bogotano y de español costeño.

⁸ Realmente, cualquier variedad de español que pueda encontrarse en San Andrés cuenta con interferencia, dada la situación de contacto. Por ello, es justo aclarar que aquí entendemos *español con interferencia del criollo* como aquel en el que se percibe claramente que se trata de español como segunda lengua.

4.2. LOS DATOS

La muestra de datos se compone de 20 enunciados por informante, para un total de 360⁹. Los enunciados se tomaron a partir del minuto 10 luego de la primera intervención de cada informante. Los enunciados de la muestra corresponden a frases entonativas, seleccionadas según los siguientes criterios: (a) los enunciados siguen una estructura oracional (S)V(O) en su materialización sonora; (b) no se usaron casos que pudieran tener problemas acústicos relacionados con la grabación o con el ambiente de grabación; (c) se utilizaron enunciados con cesuras, titubeos y vacilaciones si estos fenómenos se encontraban a dos palabras prosódicas de aquella que contuviera la sílaba nuclear; (d) se ignoraron casos en los que, a discreción de los autores, hubiera focalización por alguna razón pragmática; (e) no se tuvieron en cuenta enunciados que hicieran parte de oraciones compuestas coordinadas¹⁰; y (f) se ignoraron casos en los que el F0 no fuera visible¹¹.

⁹ El número puede parecer menor teniendo en cuenta que este trabajo sigue una aproximación de corte sociolingüístico al fenómeno de la prosodia. De hecho, en contraste con los trabajos sobre fonética segmental, se esperaría que el número de enunciados fuera hasta 10 veces mayor. Sin embargo, en la *Guía PRESEEA de estudio de la prosodia basada en el uso* (Martín Butragueño y Velásquez Upegui 2024) se sugiere seleccionar entre cinco y diez enunciados por informante, lo que implica que el total oscilaría entre 90 y 180 enunciados. El total de enunciados en este trabajo es el doble de lo propuesto en tal documento. Trabajos previos sobre con enfoque en PBU han usado 18 informantes por comunidad y cuatro, cinco o diez enunciados según cada caso (Muñoz Builes *et al.* 2023; Martín Butragueño y Velásquez Upegui 2023; González Medina 2024; entre otros). De igual manera, también se ha considerado aquí que 360 enunciados corresponden a un número apropiado y coherente para un primer acercamiento a la entonación de la comunidad. A futuro, pueden realizarse trabajos con un mayor número de hablantes y enunciados.

¹⁰ La razón es que el nexa gramatical de las cláusulas de una coordinada hace que funcionen como conjunto. No puede tomarse cada enunciado independiente. Un ejemplo son las coordinadas copulativas, cuya primera cláusula suele tener una juntura ascendente y la segunda una descendente (Navarro Tomás 1948; Quilis 1999).

¹¹ No se tiene en cuenta como criterio de selección si las frases son intermedias (ip) y finales (IP). Tal distinción no se tiene en cuenta a la hora de seleccionar los enunciados. Esta decisión, que bien puede o no afectar el resultado de los datos, se basa en tres factores: i) como señalan Hualde y Prieto (2015), el español ha sido estudiado tanto atendiendo como no a las frases intermedias. En parte, ello es consecuencia de que el estatus de las ip es un tema no resuelto en diversas lenguas romances; ii) siguiendo a Frota y Prieto en Hualde y Prieto (2015), es viable afirmar que la mayoría de los rasgos que caracterizan las ip, también caracterizan las IP, lo que haría difícil trazar una línea entre cuáles serían unas y cuáles serían otras en datos de habla espontánea. Por ejemplo, entre los criterios, se suele mencionar que las IP cuentan con un nivel de cesura más largo, sin que sea claro qué significa esto en datos no controlados. Se plantea que las ip suelen tener una juntura ascendente, habiendo la posibilidad de que haya junturas descendentes como las de las IP; iii) los ejemplos que se suelen ofrecer

4.3. ETIQUETADO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Se usa el sistema de transcripción Sp_ToBI a partir de Estebas Vilaplana y Prieto (2007), con variaciones notacionales de Hualde y Prieto (2015)¹². Estas variaciones son las siguientes: (i) el acento diferido con ascenso en la sílaba tónica se etiqueta como L+<H* (no como L+>H*), (ii) los tonos de juntura ascendentes se etiquetan exclusivamente como H%, independientemente de la dimensión del ascenso¹³. La juntura sostenida se etiqueta como ¡H% (no como M%). Se incluye además el acento (HL)*, descrito en Ortega Ortega (2019), y que no figura en SP_ToBI. Este consiste en un movimiento de ascenso y descenso dentro de la misma tónica, ambos superando los 1.5 st. Para el análisis, los 360 enunciados son procesados y etiquetados en el software de análisis del habla Praat versión 6.3.09 (Boersma y Weenink, 2023). Para el análisis cuantitativo, se usa el software Rbrul versión 3.1.6 (Johnson, 2022), este último para la realización de una regresión escalonada.

5. RESULTADOS

5.1. LA CONFIGURACIÓN PRENUCLEAR

Este apartado se centra en dos aspectos: el alineamiento del pico en los acentos prenucleares y la configuración general del prenúcleo. Se analizaron 358 enunciados

de ip en español escapan al tipo de enunciado analizado aquí. En nuestro corpus, no aparecen casos en los que claramente podría establecerse que hay frases intermedias. En el criterio (e), se menciona que se ignoran enunciados que hagan parte de coordinadas, donde también entrarían las enumeraciones. Esto impide que se tengan en cuenta casos como “¿quieres cerveza alemana, vino de Rioja o agua con gas?”, ejemplo tomado de Hualde (2003), y en el que el autor señala tres ip. Sobre esto, el criterio (a) mencionado arriba, señala que aquí se trabaja con la estructura (s)v(o), y las ip del ejemplo no cumplirían con ello, por lo menos, en lo correspondiente a la materialización sonora (no cuentan con V).

¹² Las variaciones propuestas por Hualde y Prieto (2015) tienen como objetivo de facilitar la comparación con otras variedades del español y otras lenguas romances.

¹³ En Estebas Vilaplana y Prieto (2007) se contemplaban dos tonos de juntura altos: H% para ascensos a partir de un tono bajo anterior o la continuación ascendente del F0 a partir de un acento alto previo, y HH% para ascensos significativamente mayores a H%. Esta diferencia se simplifica en el trabajo de Hualde y Prieto (2015).

(dos no cuenta con palabra prosódica prenuclear). En la tabla 2, aparecen las frecuencias y los porcentajes de los cinco primeros acentos de los enunciados analizados. No todos los enunciados presentaron cinco acentos en el prenúcleo, lo que explica la variación en las frecuencias generales según cada acento.

	Acento 1		Acento 2		Acento 3		Acento 4		Acento 5	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
H*	155	43.3	207	66.3	158	69	97	69.8	58	73.4
L*+(_i)H	84	23.5	36	11.5	22	9.6	19	13.7	8	10.1
L+<(_i)H*	81	22.6	40	12.8	29	12.7	14	10.1	12	15.2
L+(_i)H*	38	10.6	29	9.3	20	8.7	9	6.5	1	1.3
F. General	358		312		229		139		79	

Tabla 2. Acentos prenucleares en enunciados aseverativos del ESA

Sobre el prealineamiento, no se destaca como un fenómeno común en la muestra. En ninguna posición prima L+(_i)H*. En la primera palabra prosódica, posee el 10.6%, siendo el de menor uso entre las cuatro opciones y, en las siguientes posiciones, el porcentaje disminuye. Además, hay casos en los que parece que la realización del ascendente es consecuencia de un factor circunstancia y no tanto de un factor prosódico. En estos casos, no es claro si el objetivo tonal era o no un pico prealineado. Esto se debe a tres situaciones: a) casos de colisión tonal, en los que el F0 asciende progresivamente, pero hay dos sílabas tónicas seguidas; b) casos en los que hay una intención enfática de los informantes (por lo cual, sería una entonación marcada); y c) casos en los que una pausa en el enunciado impidió el continuo desarrollo del F0, por lo cual, es imposible saber si se trata de un acento diferido truncado o si el objetivo tonal sí estaba en la tónica. Las situaciones b) y c) están sujetas a discusiones pragmáticas, pero no así a), pues la colisión se hace evidente cuando el ascenso continúa en la siguiente tónica, y ello ocurre en 16 de los 38 casos de L+(_i)H*. Si se exceptúan los casos de a), se obtienen solo 22 casos “naturales” y ello equivale al 6.1% del total de la muestra para el primer acento. En los siguientes acentos, el panorama es el mismo, pero con una reducción en frecuencias. Con esto, se concluye que en el ESA no parecen ser frecuentes los picos tempranos en el prenúcleo.

Sobre el segundo aspecto, los resultados no muestran una configuración prenuclear predominante con acentos específicos. En la tabla 2, H* es el acento más común (en diversos casos con *downstep* y, en otros menos, con *upstep*): 43.3% en el primer acento, 66.3% en el segundo, 69% en el tercero, 69.8% en el cuarto y 73.4% en el quinto. La frecuencia de H* aumenta a medida que se avanza en el prenúcleo. Sin embargo, la situación es difusa

en el primer acento pues, en total, hay una mayor proporción de ascensos, que pueden o no cobijar la tónica y terminar o no en el material postónico. Esta afirmación abarca los acentos $L+<(j)H^*$ (23.5%), $L^*+(j)H$ (22.6%) y $L+(j)H^*$ (10.6%). En total, hay 203 bitonos equivalentes al 56.7%, es decir, el 56.7% de los enunciados tienen un ascenso en el entorno de la primera tónica. Sin embargo, el hecho de agrupar los bitonos impide plantear un prenúcleo preferente con acentos concretos. Este fenómeno en torno a la primera tónica puede estar influenciado por el hecho de que el prenúcleo tenga una o más palabras prosódicas. A continuación, la tabla 3 resume los resultados de los dos tipos de acentos, ascenso y alto, a nivel general, cuando hay una palabra prosódica (1 PWd) y cuando hay más de una (+1 PWd). Todos los tipos de ascenso se han fusionado en la abstracción LH.

	General		1 PWd.		+1 PWd	
	F	%	F	%	F	%
LH	203	56.7	31	67.4	158	55.1
H	155	43.3	15	32.6	22	44.9
F. General	358		46		312	

Tabla 3. Acento prenuclear inicial en enunciados aseverativos del ESA de acuerdo con el número de palabras prosódicas

Está dicho que lo frecuente es que haya más bitonos en la primera palabra prosódica. Estos bitonos son más abundantes cuando hay solo una palabra prosódica (67.4%) que cuando hay más de una (55.1%). Parece haber una tendencia a que los enunciados presenten, por lo menos, un ascenso en el prenúcleo. Ello ocurre en el 74.3% de los 358 enunciados. Así, cuando el prenúcleo cuenta con una sola palabra prosódica, el ascenso recaería sobre esta, al no haber más espacio para tal comportamiento. Sin embargo, la selección de uno u otro tipo de acentos en esta posición también estaría determinada por el tipo de español de los informantes. En la tabla 4, se pueden ver resultados sobre este asunto:

	ECOS		EBOG		EIC	
	F	%	F	%	F	%
LH	59	50	65	54.2	79	65.8
H	59	50	55	45.8	41	34.2
F. General	118		120		120	

Tabla 4. Acento prenuclear inicial en enunciados aseverativos del ESA de acuerdo con el tipo de español

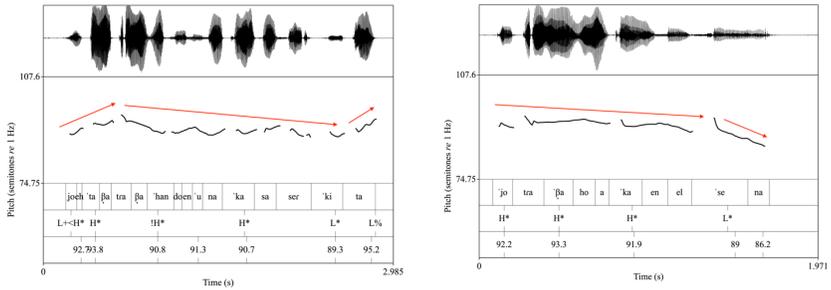
Para los hablantes de ECOS, el acento inicial puede ser alto o ascendente. No triunfa uno en particular. No sucede así con los hablantes de EBOG y de EIC, que suelen optar por acentos ascendentes en un 54.2% y un 65.8% respectivamente. El caso del grupo de EIC es particularmente importante porque la diferencia entre LH y H es de más del 30%, lo que señalaría la influencia de este grupo en el total general de LH. Ahora, bien, a partir de las posibles combinaciones entre LH y H, pueden plantearse configuraciones abstractas para el ESA. Para estas abstracciones, se tienen en cuenta solo las dos primeras palabras prosódicas. No se tienen en cuenta más de dos pues hay una amplia diversidad de acentos, ya manifestada en la tabla 2, y tener en cuenta más palabras prosódicas haría difícil cualquier aproximación al fenómeno. Dicho esto, si LH y H alternan en la primera posición y si H* es el acento prototípico en la segunda palabra prosódica (tabla 2), entonces las configuraciones comunes serían LH-H y H-H. Este resultado aparece en la tabla 5, en la que, además, se muestra cómo los hablantes según el tipo de español tienen preferencia por una u otra configuración:

	General		ECOS		EBOG		EIC	
	F	%	F	%	F	%	F	%
H - H	103	33	47	45.2	36	33.6	20	19.8
LH - H	104	33.3	30	28.8	38	35.5	36	35.6
LH - LH	68	21.8	19	18.3	20	18.7	29	28.7
H - LH	37	11.9	8	4.7	13	12.1	16	15.8
General			73		107		101	

Tabla 5. Configuración prenuclear en enunciados aseverativos del ESA de acuerdo con el tipo de español

En total, son posibles cuatro configuraciones, incluidas H-LH y LH-LH. Sin embargo, estas dos no son muy frecuentes, con excepción de LH-LH para los hablantes de EIC. Ahora bien, a nivel general, H-LH y LH-H compiten, con casi el mismo porcentaje. Sin embargo, el panorama no es igual cuando se habla de cada variedad. Solo los hablantes de EBOG se asemejan al resultado general, con 33.6% para H-H y 35.5% para LH-H. Los otros dos grupos muestran preferencia por una opción específica. En el ECOS, sobresale la configuración H-H, sobrepasando el 40%. La combinación LH-H se encuentra ligeramente relegada. Por el contrario, en el EIC la situación es inversa con mayoría de LH-H, superando H-H con casi un 16%. Más interesante aún es que en este grupo es más frecuente LH-LH (28.7%) que H-H (19.8), lo que permitiría pensar que hay una mayor tendencia a

la presencia de bitonos. A continuación, en la figura 1 se ejemplifican las combinaciones LH-H y H-H.



“Yo estaba trabajando en una casa cerquita”

“Yo trabajo acá en el Sena”

Figura 1. Prenúcleos en el ESA

Nota: El primer espectrograma de la Figura 1 pertenece a hablante de la variedad ECAR (mujer, generación 1, instrucción 1). Contiene un prenúcleo con configuración LH-H. El segundo espectrograma pertenece a hablante de la variedad EBAR (mujer, generación 1, instrucción 2). Contiene un prenúcleo con configuración H-H.

En la Figura 1 se presentan dos espectrogramas. El primero corresponde al enunciado “yo estaba trabajando en una casa cerquita”. Este cuenta con un ascenso en la primera tónica, que se extiende hasta la postónica y alcanza su pico en la segunda tónica del enunciado. El ascenso de la primera tónica a la postónica es de 3.8 st, y hasta la segunda tónica, el F0 solo sube 1.1 st más. Por ello, se considera que hay una configuración L+<|H* H*. Posterior a esto, hay un descenso marcado de 3.9 st, que llega hasta la siguiente tónica. Aunque visualmente se perciben movimientos en el F0, realmente se trata de efectos microprosódicos. El F0 se mantiene relativamente plano, hasta la última tónica del prenúcleo en la que hay un ascenso que llega a la postónica. La configuración nuclear es L* H%. El espectrograma corresponde al enunciado “yo trabajo acá en el Sena”. Presenta un valle, con la primera y segunda tónica diferenciadas solo por un ligero ascenso de 1.1 st, y luego un descenso de 1.4 st entre la segunda y tercera tónica, y que sería consecuencia del prototípico *downstep* del español. Al final, en la sílaba nuclear, el F0 ha descendido 3 st respecto a la tónica previa y se encuentra cerca del piso tonal, que se alcanza al finalizar el enunciado con un descenso ligeramente pronunciado respecto al resto de movimientos del enunciado. De ello, depende la configuración L* L%.

Con todo lo expuesto, dos asuntos se deben puntualizar: (i) A nivel general, H-H y LH-H son las configuraciones más comunes casi con el mismo porcentaje, pero eso cambia cuando se analizan los datos por grupo. Los hablantes de EBOG tienen un porcentaje similar para ambas opciones, mientras que los de ECOS optan más por H-H y los de EIC por LH-H. Antes se ha dicho que el 74.3% de los enunciados con prenúcleo cuentan con, por lo menos, un ascenso. Eso significa que el 25.7% presentan un prenúcleo compuesto solo por H* (ya sean prenúcleos con una sola palabra prosódica o con más). De ese porcentaje, el 12% es producido por los hablantes de ECOS. Eso va acorde con el hecho de que el grupo de ECOS posea mayoría de prenúcleos H-H, pues serían quienes más producen prenúcleos planos.

(ii) El resultado del EBOG y ECOS concuerda con trabajos previos. En Bogotá, se han encontrado diferidos, $L+<H^*$ y L^*+H , en trabajos como el de Sosa (1999), Muñetón y Dorta (2015), Sierra Moreno (2018) y Velásquez Upegui (2013); en estos dos últimos alternando L^*+H con H^* . H^* también aparece como acento prenuclear en el trabajo de Hernández Rodríguez *et al.* (2014). Estos trabajos reflejan que no es raro que en Bogotá compitan los dos tipos de acento mencionados. Por otra parte, en la Costa Caribe, los cartageneros optan por H^* o H^*+L inicial en datos de Velásquez Upegui (2013), mientras que los barranquilleros optan por L^*+H en datos de Muñetón y Dorta (2015). Por supuesto, en el caso de ECOS, se requieren más estudios para comprobar la afinidad en los resultados.

5.2. EL ACENTO NUCLEAR

El resultado de los acentos nucleares resulta más transparente que el del prenúcleo, algo que, en términos de estudio de la entonación, resulta esperable. En los 360 enunciados, se encontraron cinco acentos, L^* , $L+(j)H^*$, H^* , $H+L^*$ y $(HL)^*$, aunque solo dos cuentan con un porcentaje notorio: L^* , con 43.3%, y $L+(j)H^*$, con 42.2%. Así, los dos acentos alternan, apareciendo casi en igual proporción dentro de la muestra. En situación inversa, $H+L^*$ y $(HL)^*$ cuentan con porcentajes muy bajos (0.6% y 1.7% respectivamente), lo que indica que están poco distribuidos. El acento $(HL)^*$ cuenta con seis realizaciones, cinco de las cuales son producto de un mismo informante. Dados estos hechos, para efectos prácticos, se ha simplificado la lista de cinco acentos a tres, agrupando $(HL)^*$ con $L+(j)H^*$ y $H+L^*$ con L^* . La tabla 6, a continuación, resume el resultado de los acentos nucleares habiendo aplicado la simplificación y, además, incluye los tonos de junta:

Nuclear	F	%	Juntura	F	%
L*	158	43.9	L%	281	78.1
L+(i)H*	158	43.9	!H%	48	13.3
H*	44	12.2	H%	25	6.9
			HL%	6	1.7
Total	360			360	

Tabla 6. Acentos nucleares y tonos de juntura en enunciados aseverativos de ESA

Como resultado de la simplificación de acentos nucleares, L* y L+(i)H* obtuvieron el mismo porcentaje: 43.3%. El tercer acento es H*, que alcanza el 12.2%. Sobre el tono de juntura, el más frecuente es L% (78.1%). En la muestra general, hubo seis casos de HL%, que se diferencian de L% porque hay un pico en el material posnuclear, antes del descenso final, y esto puede ser consecuencia de un ascenso que viene desde la sílaba nuclear o se da en el material posnuclear. Sin embargo, para efectos prácticos, se consideró HL% como una variante de L%. Con estos resultados, aparecen diferentes configuraciones nucleares producto de la combinación de acento nuclear y tono de juntura. En la tabla 7, se ofrecen estos resultados, manteniendo las agrupaciones entre (HL)* con L+(i)H* y H+L* con L*:

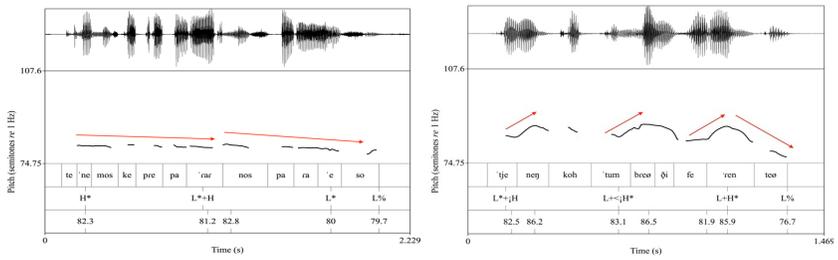
Configuración	F	%
L* L%	138	38.3
L+(i)H* L%	125	34.7
H* L%	25	6.9
L+(i)H* !H%	23	6.4
H* !H%	17	4.7
L* H%	13	3.6
L+(i)H* H%	10	2.8
L* iH%	7	1.9
H* H%	2	0.6
Total	360	

Tabla 7. Configuración nuclear en enunciados aseverativos del ESA

El resultado es concluyente: dos configuraciones predominan, L* L% y L+(i)H* L%, y ello está acorde con los resultados de juntura y acento nuclear expuestos en la tabla 6. Sin embargo, L+(i)H* alterna más con otras junturas

de lo que lo hace L^* , y eso explica porque $L^* L\%$ tiene un porcentaje ligeramente más alto. Las junturas $H\%$ y $!H\%$ suelen estar relacionadas con frases entonativas que se encuentran dentro de una cadena de enunciados en un discurso fluido o un discurso suspendido, y estas situaciones parecen asociar el nuclear $L+(j)H^*$ con el fin de indicar que aún no se finaliza el discurso, lo que no necesariamente indica que no se finalice la frase entonativa. Un discurso se compone de múltiples frases entonativas y no sería viable considerar que solo son finales aquellas que se encuentran en el cierre del discurso. En todo caso, lo frecuente son junturas $L\%$ y la explicación para la variación entre $L+(j)H^*$ y L^* se puede encontrar en otros factores.

En la figura 2 se presentan dos espectrogramas con las dos configuraciones comunes. En el primer espectrograma, el enunciado “tenemos que prepararnos para eso” es bastante plano hasta cerca de la mitad del enunciado. Por ello, el primer acento es H^* . Luego de la segunda tónica, el F_0 sigue plano, pero más alto que la tónica (+1.6 st), sin que sea un movimiento marcadamente pronunciado, por lo que se ha etiquetado L^*+H . Finalmente, el F_0 desciende en la sílaba nuclear y se encuentra sobre el piso tonal, lo que determina la configuración $L^* L\%$. Por su parte, el segundo espectrograma, correspondiente al enunciado “tenían que respetar eso”, muestra un F_0 relativamente plano en la primera tónica, pero alto en la postónica (+3.7 st). Se etiqueta como L^*+jH . En la segunda tónica, el F_0 inicia bajo, para luego ascender y alcanzar su pico en la postónica (+3.4 st). Se etiqueta como $L+<jH^*$. Finalmente, para el último acento, en la sílaba prenuclear hay un ligero ascenso, que se concretiza en la sílaba tónica. En la sílaba nuclear hay un ascenso de 4 st, y luego hay un descenso que culmina en la postónica. Ese movimiento permite establecer la configuración $L+(j)H^* L\%$.



“Tenemos que prepararnos para eso”

“Tenemos costumbres diferentes”

Figura 2. Configuraciones nucleares en el ESA

Nota: El primer espectrograma de la Figura 2 pertenece a hablante de la variedad EBOG (hombre, generación 2, instrucción 1). El espectrograma evidencia una configuración nuclear $L^* L\%$. El segundo espectrograma pertenece a hablante de la variedad ECAR (hombre, generación 3, instrucción 3). El espectrograma evidencia una configuración nuclear $L+H^* L\%$.

La configuración $L^* L\%$ suele ser la más común del español encontrándose en diferentes variedades (Hualde y Prieto 2015; Prieto y Roseano 2010; Sosa 1999). En Colombia, se presenta en Bogotá (Velásquez Upegui 2013; Sierra Moreno 2018), Bucaramanga (Roberto Avilán 2023), Cali (Velasquez Upegui 2013), Quibdó (Mena Mena 2014), Medellín (Muñetón y Dorta 2015; Muñoz Builes 2016, 2020) y Barranquilla (Muñetón y Dorta 2015). En el Caribe, la configuración aparece en San Juan de Puerto Rico (Sosa 1999; Armstrong 2010; Hernández Rodríguez *et al.* 2014), en Santa Clara, La Habana y Santiago de Cuba (Sosa 1999; Dorta *et al.* 2013; Dorta y Martín Gómez 2014; Dorta *et al.* 2015; Dorta y Díaz Cabrea 2018a), y en Caracas y Maracaibo (Dorta y Díaz Cabrera 2018a, 2018b; Dorta *et al.* 2013). Sugiere esto que los hablantes de ESA tienen un comportamiento entonativo como el del español en general, en el que también se enmarcan el español colombiano y del Caribe. Por su parte, la configuración $L+(j)H^* L\%$, aparece en dos variedades colombianas caribeñas, esto es, Cartagena (Velásquez Upegui 2013) y Riohacha (Ortega Ortega 2019). Es posible considerar que esta variación se debe a dos factores: (i) la naturaleza de la población como comunidad de habla en situación de contacto y como hablantes de español como segunda lengua, y (ii) a factores tanto lingüísticos como sociales que condicionen el uso de L^* o de $L+(j)H^*$ como acentos nucleares. El primer asunto se abarca a continuación y el segundo en el apartado 3.1.

Sobre la situación en contacto, se han reportado variedades en las que el acento de mayor uso es ascendente. Ello ocurre en el español en contacto con el náhuatl en Canoa, (Olivar Espinosa 2020), con wayuunaiki en Riohacha

(Ortega Ortega 2019), con quechua en Cuzco (Muntendam y Torreira 2016), con otomí de San Ildefonso Tultepec (Velásquez Upegui 2020), con mapudungun, con junturas H% y M%, en la región de La Araucanía (Ruiz Mella *et al.* 2019), con inglés en Miami (Alvord 2010), con vasco (Elordieta 2003; Elordieta y Calleja 2005; Elordieta e Iruztzun 2016), entre otros.

Por otro lado, tres variedades que no se encuentran en situación de contacto actual, pero que parecen contar con una lengua de sustrato consecuencia de un contacto previo, también emplean el acento L+H* en posición nuclear. La primera es el español de Tucumán, al noreste de Argentina, variedad que cuenta con una larga historia de contacto con el quechua (Terán y Ortega-Llebaria 2017). De la misma forma, el español afroperuano y el afroboliviano, hablado por descendientes de esclavos africanos en comunidades rurales de Chíncha, Perú, y de la región de los Yungas, en Bolivia, poseen L+H* en posición nuclear (Rao y Sessarego 2016; Sessarego y Rao 2016; Sessarego *et al.* 2019; Butera *et al.* 2020).

Finalmente, en otras variedades, si bien no se habla específicamente de L+H*, sí hay fenómenos opuestos a un acento descendente. En el español en contacto veneto chipileño, Barnes y Michnowicz (2015) encontraron picos prealineados, sobre todo en el acento nuclear. En los datos de Correa (2017) sobre el contacto con el palenquero, no aparece el acento L+H* como nuclear, pero sí H*, lo que indica que, aunque no hay ascenso, sí hay un tono alto asociado a la tónica. Lo mismo ocurre en datos de Robles-Puente (2014) con bilingües tempranos en situación de contacto con el inglés.

Los anteriores datos indican que el ascendente no es un acento ajeno a situaciones de contacto. Trabajos como el de Ortega Ortega (2019) y Robles-Puente (2014) evidencian que el ascendente coocurre con L* o H+L*, tal y como sucede en el ESA. De cualquier manera, Hualde y Prieto (2015) señalan que L* y L+H* están disponibles para todas las variedades de español cuando se trata de enunciados declarativos de foco amplio, aunque varía la frecuencia. En este caso, en el ESA, los dos acentos poseen la misma frecuencia, pero la variación responde a diversas variables, tal y como se estudia en el apartado siguiente.

5.3. CONDICIONAMIENTO DEL ACENTO NUCLEAR EN ENUNCIADOS ASEVERATIVOS DEL ESA

Para determinar las variables que condicionan la presencia de L* o L+(j)H* en el ESA, se realizó un cálculo de regresión logística *step-up & step-down* con Rbrul. En los datos, se contemplaron cuatro factores sociales: nivel de instrucción, edad, género, tipo de español hablado en San Andrés. Además,

se incluyeron cinco factores lingüísticos. La inclusión de estos factores intentaba establecer si el prenúcleo pudiera condicionar el acento nuclear:

- (i) Tipo de junta: L%, !H% y H%.
- (ii) Tipo de primer acento prenuclear: H, LH o ausencia (0).
- (iii) Tipo de segundo acento prenuclear: H, LH o ausencia (0).
- (iv) Número de acentos prenucleares: ninguno (0), uno (1), más de uno (+1).
- (v) Combinación de dos primeros acentos prenucleares: LH-H, H-H, LH-LH y H-LH.

En un primer estado, se sometieron los datos a la prueba estadística, pero hubo incompatibilidad entre el *step-up* y el *step-down*. Por ello, se exploraron diferentes modelos, encontrando compatibilidad en el que se presenta en la tabla 8.

	Variación L*				Variación L+H*			
Input prob.	0.397				0.603			
Total N	158				158			
	F.w	%	N		F.w	%	N	
Edad (0.00532)								
Generación 1	0.441	0.609	57.9	107	-0.441	0.391	42.1	107
Generación 2	0.459	0.613	55	100	-0.459	0.387	45	100
Generación 3	-0.901	0.289	37.6	109	0.901	0.711	62.4	109
Tipo de español (0.0222)								
EIC	0.708	0.67	48.6	109	-0.708	0.33	51.4	109
EBOG	0.307	0.576	57	100	-0.307	0.424	43	100
ECAR	-0.452	0.389	27	37	0.452	0.611	73	37
EBAR	-0.563	0.363	54.3	70	0.563	0.637	45.7	70
N. de instrucción (0.0497)								
Nivel 1	-0.348	0.414	42.3	111	0.348	0.586	57.7	111
Nivel 2	0.633	0.653	58.6	99	-0.633	0.374	41.4	99
Nivel 3	-0.286	0.429	50	106	0.286	0.571	50	106
Juntura (0.0412)								
L%	0.39	0.596	52.5	263	-0.39	0.404	47.5	263
No L%	-0.39	0.404	37.7	53	0.39	0.596	62.3	53
Género (0.0267)								
Femenino	0.287	0.571	160	53.1	-0.287	0.429	160	46.9
Masculino	-0.287	0.429	156	46.8	0.287	0.571	156	53.2

Tabla 8. Regresión logística de acentos nucleares en enunciados aseverativos del ESA

En el modelo que se presenta en la Tabla 8, se tomaron dos decisiones respecto a la codificación de los datos: (i) se agruparon las junturas H% y !H%, asumiendo que se trata de una variable binaria en la que entran en juego dos tipos de juntura: L% y No L%; (ii) se dividió el grupo ECOS en dos, español cartagenero, ECAR, y español barranquillero, EBAR. Esta decisión se sustenta en el hecho de que en las propuestas de división dialectal de Montes Giraldo (1982) y Ruíz Vásquez (2020), se contemplan como separados el dialecto cartagenero y el samario, estando la variedad barranquillera en el segundo. La división tiene en cuenta la asimilación total de /-r/ a la consonante siguiente para los territorios que engloba el dialecto cartagenero (Montes Giraldo 1982). Este criterio fue utilizado por Rueda Chaves (2013), autor del corpus, para la división del grupo con variedad costeña, división que resultó significativa en tal trabajo. En el estudio actual, la intención fue establecer si esta decisión ofrecía significancia en la regresión.

El primer dato concluyente de la prueba de regresión logística es la significancia de la variable tipo de español. Los resultados dan cuenta de dos grupos. Por un lado, el uso de L* es favorecido por hablantes de EBOG (0.576) y EIC (0.67) y, por el otro, L+(j)H* es favorecido por hablantes de ECAR (0.611) y EBAR (0.637). El resultado presenta tres aspectos importantes: (i) el resultado de hablantes con EBOG concuerda con trabajos previos sobre el español de Bogotá (Velásquez Upegui 2013; Sierra Moreno 2018; Hernández Rodríguez *et al.* 2014; Muñetón y Dorta 2015), y el resultado de los hablantes de ECAR concuerda con resultados previos sobre el español de Cartagena (Velásquez Upegui 2013). De hecho, en el caso de L+(j)H*, puede considerarse que se trata de un acento de variedades caribeñas colombianas pues también ha sido mayoritario en Riohacha (Ortega Ortega 2019), aunque no así en los datos de Muñetón y Dorta (2015)

sobre Barranquilla, pero esta

última divergencia puede deberse más a un asunto metodológico¹⁴; (ii) según Orozco (2022), en Colombia, la entonación puede ser un marcador preciso de diferencias dialectales. De hecho, el autor expone que la entonación es

¹⁴ El trabajo de las autoras sigue la metodología del proyecto Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico AMPER, basada en la elicitación directa. AMPER es un proyecto internacional cuyo objetivo es “estudiar la prosodia de las lenguas románicas y reflejar los resultados en mapas que se pueden consultar, visual y perceptivamente, a través de internet. Se estudian oraciones de modalidad enunciativa e interrogativa absoluta emitidas como habla de laboratorio, habla inducida y habla espontánea” (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003-2018, sección Presentación, párr. 2). Para más información sobre el proyecto AMPER y su metodología, se pueden consultar los siguientes autores: Fernández Planas (2005), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2005), Contino *et al.* (2002).

el principal diferenciador entre el español andino y otros macrodialectos colombianos. Trabajos como el de Muñoz (2020) sirven como apoyo para este planteamiento. Siendo esta la situación, al ser San Andrés una comunidad multidialectal, presentará diferentes patrones de entonación dando cuenta de los dialectos presentes entre los hablantes; y (iii) los resultados concuerdan con lo que ocurre en el plano segmental. En el trabajo de Rueda Chaves y Ortega Ortega (2024) sobre (-s), la comunidad de San Andrés se divide en tres grupos: aquellos con español costeño, aquellos con español bogotano y aquellos con influencia del criollo. En los resultados, la realización sibilante [-s] es favorecida por los grupos dos y tres, pero no por el primero. Esto supone que, con base en el comportamiento de [-s] y los acentos nucleares, se podría dividir la comunidad de habla sanandresana en dos grupos según el tipo de español que hablen. Ahora bien, los resultados pueden extrapolarse y considerar que se trata de un grupo conservador y otro innovador. Ello aplica claramente con los datos de Rueda Chaves y Ortega Ortega (2024) sobre [-s], siendo los hablantes con EBOG y EIC los conservadores. En el caso de los acentos nucleares, estos dos grupos favorecen L*, que es el acento común del español, por lo que podría verse como el menos marcado y, por tanto, el conservador. Interesantemente, los hablantes de ECAR, y EBAR, que serían los que más usan L+(j)H*, coinciden con ser caribeños y, en términos sociolingüísticos, estas variedades del Caribe suelen ser reconocidas como innovadoras en términos lingüísticos (Moreno-Fernández y Roth 2007; Ortíz-López 2022).

Sin embargo, L+(j)H* puede ser innovador, pero no es favorecido por los jóvenes, lo cual es interesante porque no se cumple con el patrón sociolingüístico de la edad, es decir, que los más jóvenes se inclinan por variantes innovadoras (Meyerhoff 2018; Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017; Medina-Rivera 2011). Las generaciones 1 y 2 favorecen el uso de L* (0.609 y 0.613 respectivamente), mientras que L+(j)H* solo es favorecido por la generación 3 (0.711), como se ve en la figura 3. Estos resultados son muy dicentes porque se sabe que los grupos entre 25 y 50 años suelen presentar perfiles más marcados de autocorrección como consecuencia de estar inmersos en el mundo de la competencia profesional, económica y de ascenso social (Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017).

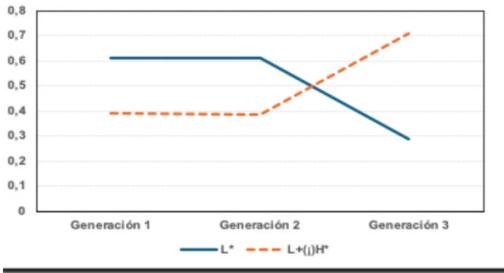


Figura 3. Valores de los acentos nucleares en la entonación de aseverativos en del ESA de acuerdo con el factor edad

El uso de L*, que sería más conservador, también podría considerarse más prestigioso a partir del resultado de los dos grupos citados. El uso de rasgos lingüísticos prestigiosos puede tener ventajas sociales, sobre todo para una comunidad que en muchos casos emigra de la isla para establecerse en la Colombia continental¹⁵. Este prestigio se sustentaría en dos hechos: (i) es el acento que aparece en más variedades del español, aunque alterne con el ascendente (Hualde y Prieto 2015; Prieto y Roseano 2010); y (ii) es el acento usado en la variedad bogotana, que hace parte de la variedad andina, y que cuenta con alto prestigio, en contraste con la variedad caribeña (Bernal *et al.* 2014; González-Rátiva *et al.* 2018; Chamorro-Mejía y López 2020; Mahecha-Ovalle 2022), considerándose, incluso, que sería más fácil obtener oportunidades laborales si se cuenta con este (Chamorro-Mejía y López 2020; Mahecha-Ovalle 2022). Sobre esto, diversos trabajos sobre contacto dialectal han mostrado que cuando los jóvenes están ante dos variedades, optan por aquella que resulta más prestigiosa (Majón-Cabeza 2022; Klee *et al.* 2018; Martín-Butragueño 2004). Más aún, Chamorro-Mejía (2021), por ejemplo, ha mostrado resultados sobre cómo niños de quinto de primaria, hablantes de namtrik, tienen una actitud negativa hacia la variedad de español hablada en su resguardo y, en el polo opuesto, una actitud muy positiva hacia la variedad cundiboyancense (en la que se encuentra la variedad bogotana). De momento, podría pensarse que este comportamiento se extrapola a los hablantes del ESA en los grupos etarios en cuestión. Sin embargo, para esto, son necesarios estudios enfocados no solo de producción, sino de percepción

¹⁵ Según proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, se estima que 12.408 raizales se encuentran fuera del Archipiélago en el año 2024. Ello sería cerca del 20% de la población total, pues en el Archipiélago habría una población de 50.826 habitantes, para un total de 63.234 raizales.

y de actitudes y creencias hacia el español y sus variedades. Respecto a L+(j)H*, podría creerse que, en oposición a L*, no sería prestigioso. Los estudios sobre percepción confirmarían o rechazarían esto. De cualquier forma, es favorecido por la tercera generación y se esparce por toda ella. Esto se comprueba a partir de la tabla 9.

En la tabla 9, se cruzan las generaciones con el tipo de español, el nivel de instrucción y el género. Se señala en gris los casos en los que el acento L+(j)H* obtuvo mayores frecuencias. El resultado muestra que los hablantes de la generación 3 optan mayormente por el ascendente en casi todos los cuces posibles con otros factores. Solo habría dos excepciones: los hablantes de EBAR, que no cuenta con informantes para esta generación, y las mujeres de esta generación, que optan más por L* (53.7%), aunque con un porcentaje no tan alejado del obtenido por el ascendente (46.3%). Estos resultados justifican que sea este grupo el que favorece la presencia de tal acento.

	Gen 1		Gen 2		Gen 3	
	L*	L+H*	L*	L+H*	L*	L+H*
EIC	48.6	51.4	-	-	48.6	51.4
EBOG	83.3	16.7	60	40	17.6	82.4
ECAR	42.1	57.9	-	-	11.1	88.9
EBAR	62.9	37.1	45.7	54.3	-	-
Inst. 1	45.7	54.3	44.4	55.6	37.5	62.5
Inst. 2	62.9	37.1	72.4	27.6	42.9	57.1
Inst. 3	64.9	35.1	52.4	48.6	32.4	67.6
Fem.	60	40	45.1	54.9	53.7	46.3
Masc.	55.8	44.2	66	34	23.2	76.8

Tabla 9. Acentos nucleares de acuerdo con la generación en relación con otros factores sociales

La tercera variable significativa es el nivel de instrucción. En este factor, no se establece algún tipo de patrón que señale que, a más o menos instrucción, varíe el acento nuclear. Los grupos con menor y mayor instrucción favorecen el ascendente (0.586 y 0.571 respectivamente), y L* es solo favorecido por los hablantes del nivel educativo dos (0.653). Si se asume L* como variante prestigiosa, como se ha postulado *supra*, entonces los más escolarizados no la estarían favoreciendo y esto iría en contra de lo que suele suceder con este nivel educativo. No obstante, se sabe que cada comunidad tiene sus propios comportamientos y eso depende de diversos factores que habría

que estudiar a profundidad para llegar a alguna conclusión. La explicación del fenómeno puede estar en el comportamiento particular de algunos informantes. Aunque la instrucción tres favorece la presencia del ascendente, los valores indican que los dos acentos alternan en igual proporción (50% para uno y otro, como se ve en la tabla 8). Más aún, el resultado parece estar mediado por el comportamiento de tres hablantes. En la tabla 10, se muestra el comportamiento de cada hablante por nivel educativo. En las columnas, se menciona la frecuencia de acentos que realiza cada hablante en general y, a continuación, la frecuencia para el L* y L+(j)H*¹⁶. En las dos últimas filas, aparece el total para cada acento según el nivel de instrucción y la media de aparición de estos acentos en los tres grupos.

Instrucción 1				Instrucción 2				Instrucción 3			
Inf.	f.g.	L*	L+H*	Inf.	f.g.	L*	L+H*	Inf.	f.g.	L*	L+H*
F1C	19	8	11	F1B	18	10	8	F1G	18	15	3
F2B	18	4	14	F2B	17	12	5	F2G	16	7	9
F3I	20	8	12	F3I	18	12	6	F3I	16	9	7
M1I	16	8	8	M1B	17	12	5	M1I	19	9	10
M2G	18	12	6	M1I	12	9	3	M2G	19	11	8
M3S	20	7	13	M3G	17	3	14	M3C	18	2	16
Total	111	47	64		99	58	41		108	53	53
Media		7.8	10.4			9.7	6.8			8.8	8.8

Tabla 10. Acentos nucleares por informante de acuerdo con el nivel de instrucción

Nota: los hablantes se han organizado según un código, iniciando con F para femenino y M para masculino. Luego un número que indica la generación, y una letra que indica el tipo de español: B para EBAR, C para ECAR, G para EBOG e I para EIC. La abreviatura f.g. indica la frecuencia general, sumando los dos tipos de acentos.

En la instrucción 1, cinco de los seis hablantes usan más L+(j)H*, con una media de 10.4; y en la instrucción 2, cinco hablantes usan más L*, con una media de 9.7. Por el contrario, en la instrucción 3, la situación es menos clara. Tres hablantes usan más un acento, y los otros tres usan más el otro. En general, el grupo da las mismas frecuencias y medias a los dos acentos. Sobre ello, dos hablantes son determinantes: la mujer de la primera generación, hablante de EBOG, que usa ampliamente el acento bajo, y el hombre de tercera

¹⁶ En estas frecuencias generales, se han excluido los casos de H*. Ello explica por qué, aunque se seleccionaron 20 enunciados por hablantes, en algunos casos la frecuencia general es menor.

generación, hablante de ECAR, que usa mayormente el ascendente. Ante esto, asumiendo que el comportamiento de F1G sea el esperado, dado que L* sería la variante de prestigio, entonces diríamos que la paridad del resultado es consecuencia del comportamiento de M3C con su uso alto de L+(j)H*. Si este hablante se excluyese, la media de L* sería 10.2 y la de L+(j)H* sería 7.4. Sin embargo, esta es solo una manera de interpretar el resultado, pues si, por el contrario, se excluyese a F1G, el resultado sería inverso. El objetivo en este punto es mostrar que, más allá del resultado probabilístico, en términos de frecuencia no se percibe que se opte mayormente por uno u otro acento. Finalmente, no dejemos de lado que mujeres y jóvenes pueden favorecer variantes prestigiosas, siendo este el perfil de F1G.

Justo sobre este asunto, en la variable género, las mujeres favorecen la presencia de L* (0.571), y los hombres favorecen la presencia de L+(j)H* (0.571). Este resultado apoya la idea de que L* sería un acento prestigioso, ya que las tendencias sociolingüísticas descritas han mostrado que las mujeres se inclinan por este tipo variantes (Moreno-Fernández y Otero 2007; Díaz-Campos 2014; Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017). Esto iría acorde con el resultado de la generación y la instrucción respecto al acento bajo.

Finalmente, la única variable lingüística significativa fue el tipo de juntura, en la que L% favorece la presencia de L* (0.596) y los acentos No L% (H% y !H%) favorecen la presencia de L+(j)H* (0.596). El resultado puede entenderse mejor si se piensa que L% favorece más la presencia de L* que la de L+(j)H*, y no que simplemente no favorece la del ascendente, pues, independientemente del resultado de la regresión, lo más frecuente son las configuraciones nucleares L* L% (38.3%) y L+(j)H* L% (34.7%), como aparece en la tabla 7. Puede creerse que L+(j)H* es más favorecido por No L% simplemente porque sería una combinación más frecuente que la de L* y una juntura No L%. De cualquier manera, las combinaciones con H% o !H% tienen un porcentaje menor en el total. De momento, se puede concluir que, cuando una de estas junturas aparece, es más probable que esté acompañada por el ascendente, sin negar la alta presencia de la configuración L+(j)H* L%.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo se ha presentado como una aproximación a la entonación de enunciados aseverativos no marcados en el español de San Andrés, Colombia, una variedad en contacto con creole y en la que hay diferentes situaciones de bilingüismo y monolingüismo, además del contacto entre diversas variedades del español. Los resultados giran en torno al prenúcleo y al acento nuclear. En el prenúcleo, no se encuentra una configuración específica que dé cuenta de la mayoría de los casos. El acento inicial suele ser H*, y este es mayoritario en todas las palabras prosódicas. Sin embargo, sumando los tres bitonos encontrados en la muestra, L*+(j)H, L+<(j)H* y L+(j)H*, se encuentra que, en conjunto, esto serían mayoría en la primera palabra prosódica con un 56.7%. Esta situación se ve favorecida cuando los enunciados poseen una sola palabra prosódica (ascenso en el 65.8% de estos casos), en contraste con los casos en los que poseen más de una (ascenso en el 54.2% de estos casos). Por otro lado, en la configuración prenuclear, no se observa una tendencia clara debido a que diversos acentos compiten según el número de palabras prosódicas. En consecuencia, este trabajo solo atina a proponer dos configuraciones basándose en las dos primeras palabras: H- H y LH-H, ambas frecuentes en el grupo de EBOG, no así en los otros dos grupos, pues los de ECOS optan mayormente por H-H, y los de EIC optan más por LH-H.

Por otro lado, la configuración nuclear puede ser de dos tipos: L* L% y L+(j)H* L%, con casi el mismo porcentaje, 38.3% y 34.7% respectivamente. Sin embargo, hablando específicamente de los acentos nucleares L* y L+(j)H*, estos poseen el mismo porcentaje de uso, 43.9%. Claramente, en la comunidad compiten dos acentos. Se ha dicho antes que estos dos acentos están disponibles para los aseverativos en español (Hualde y Prieto 2015), y que diversas comunidades usan uno u otro, siendo este el caso de L+(j)H* en varias situaciones de contacto (Elordieta 2003; Elordieta y Calleja 2005; Elordieta e Irurtzun 2016; Alvord 2010; Barnes y Michnowicz 2015; Muntendam y Torreira 2016; Rao y Sessarego 2016; Sessarego y Rao 2016; Sessarego *et al.* 2019; Butera *et al.* 2020; Terán y Ortega-Llebaria, 2017; Ortega Ortega 2019; Ruiz Mella *et al.* 2019, Olivar Espinosa 2020 Velásquez Upegui 2020). Así, esta paridad en el resultado puede ser consecuencia de la situación lingüística particular de la isla. Sin embargo, no puede olvidarse que, además de la situación lingüística, hay factores sociales que parecen estar influenciando el resultado obtenido. L* y L+(j)H* están condicionados por factores sociales y el tipo de juntura. El acento L* se encuentra favorecido por los hablantes de EIC y EBOG, las generaciones 1 y 2, el nivel educativo 2, las mujeres y la juntura L%. Por su parte, L+(j)H* es favorecido por los hablantes de EBAR y ECAR, la generación 3, las instrucciones 1 y 3, los hombres y los acentos No L%, correspondientes a H% y !H%. No obstante, en la instrucción 3, los porcentajes se mantienen igual para ambos acentos, lo

que indicaría que, más allá de la probabilidad, el grupo no opta por un acento en particular. Respecto a la juntura, el resultado apunta más a que, cuando hay un tono que no sea L%, este suele estar acompañado por el ascendente. No se asume que la presencia de L+(j)H* L% no sea determinante, pues tal configuración es casi tan frecuente como la de L* L%.

Quedan pendientes asuntos puntuales por estudiar. Se planteó antes que L* podría ser considerado un acento más prestigioso que L+(j)H*. Esa hipótesis exige un estudio de fonética perceptual que permita comprender si los hablantes reconocen las diferencias y, más aún, cómo valoran cada una. Ello debe redundar en estudios de actitudes lingüísticas hacia las variedades nacionales y relacionar los dos acentos con estas: ¿Qué variedades perciben los hablantes de ESA como prestigiosas y no prestigiosas? ¿Cómo se ven respecto a estas variedades? Conclusiones sobre este asunto arrojarían luz sobre el comportamiento de los hablantes hacia el español y la escogencia de su variedad. Igualmente, también queda pendiente establecer si las escogencias hechas podrían estar mediadas por el contacto tanto lingüístico como dialectal. Sería importante establecer qué configuraciones entonativas se dan en el creole, y determinar si hay algún tipo de interferencia o, por lo menos, similitud.

En síntesis, el trabajo aquí presentado ha permitido mostrar la complejidad de esta comunidad y ha justificado la división del español en variedades. No es viable considerar que haya algún tipo de homogeneidad dialectal como lo anticipó Edwards (1970), situación que estaría más allá del hecho de que sea un español de segunda lengua. De cualquier manera, se trata de una variedad cuyo análisis de la entonación está en un nivel seminal, por lo que aún quedan muchos otros tramos por describir, trabajo que puede realizarse con un mayor número de informantes y de datos.

FINANCIAMIENTO

Este artículo es producto del proyecto “Fonología variable en el español en contacto con el criollo sanandresano: niveles infrasegmental y suprasegmental”, ganador de la beca Investigación Lingüística del Programa Nacional de Estímulos Portafolio 2021 del Ministerio de Cultura de la República de Colombia, con número de radicado E5371-2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVORD, S. 2010. Miami Cuban Spanish Declarative Intonation. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 3(1): 3-39. <https://doi.org/10.1515/shll-2010-1064>
- ARMSTRONG, M. 2010. Puerto Rican Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Coords) *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, pp. 155-189. Lincom Europa.
- BAIRD, B. 2014. *An Acoustic Analysis of Contrastive Focus Marking in Spanish-K'ichee' (Mayan) Bilingual Intonation*. [Tesis de doctorado, The University of Texas]. <http://hdl.handle.net/2152/26013>
- BARNES, H. y J. MICHNOWICZ. 2015. Broad Focus Declaratives in Veneto-Spanish Bilinguals: Peak Alignment and Language Contact. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 8(1): 35-57. <https://doi.org/10.1515/shll-2015-0002>
- BERNAL, J., A. MUNÉVAR y C. BARAJAS. 2014. Actitudes lingüísticas en Colombia. *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)* 5: 189-245. <https://doi.org/10.15845/bells.v5i0.680>
- BUTERA, B., R. RAO y S. SESSAREGO. 2020. Afro-Peruvian Spanish intonation: A case of contact-induced language change. En R. Rao (Ed.) *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics 28. Spanish Phonetics and Phonology in Contact: Studies from Africa, the Americas, and Spain*, pp. 207-226. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/ihll.28.08but>
- CHAMORRO, M. y K. LÓPEZ. 2020. Aspectos afectivos de las actitudes lingüísticas de estudiantes universitarios. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 35: 37-56. <https://doi.org/10.19053/0121053x.n35.2020.10142>
- CHAMORRO, M. 2021. El español como L2 en aprendientes bilingües hablantes de namtrik en edad infantil: estudio de actitudes lingüísticas. *Colombian Applied Linguistics Journal* 23(2): 122-140. <https://doi.org/10.14483/22487085.17392>
- COLANTONI, L. 2011. Broad-focus Declaratives in Argentine Spanish Contact and Non-contact Varieties. En C. Gabriel y C. Lleó (Eds.) *Intonational Phrasing at the Interfaces: Cross-linguistic and Bilingual Studies in Romance and German*, pp. 183-212. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/hsm.10.10col>
- COLANTONI, L. y J. GURLEKIAN. 2004. Convergence and intonation: historical evidence from Buenos Aires Spanish. *Bilingualism: Language and Cognition* 7(2): 107-119. doi:10.1017/S1366728904001488
- CONGOSTO, Y. 2012. Lenguas en contacto y prosodia. La entonación del español en hablantes bilingües mexicanoamericanos. *Lingüística Española Actual* 34(1): 137-166.
- CONTINO, M., J. P. LAL, A. ROMANO, S. ROULLET, L. DE CASTRO MOUTINHO, R. COIMBRAL, U. P. BENDIHA y S. S. RUIVO. 2002. Un projet d'atlas multimédia prosodique de l'espace roman. En B. Bel e I. Marlien (Eds.) *Proceedings of the Speech Prosody 2002 Conference*, pp. 227-230. Laboratoire Parole et Langage. doi: 10.21437/SpeechProsody.2002-42
- CORREA, J. A. 2017. Intonation in Palenquero Creole and Palenquero Spanish (Colombia). En A. Schwegler, B. Krischen y G. Maglia (Eds.) *Orality, Identity, and Resistance in Palenquero (Colombia). An Interdisciplinary Approach*, pp. 245-267. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/coll.54.06cor>
- DÍAZ-CAMPOS, M. 2014. *Introducción a la sociolingüística hispánica*. Wiley-Blackwell.
- DECKER, K. y A. KEENER. 2001. A report on the English-based creole of San Andrés and Providence Islands, Colombia. *Journal of Language Survey Reports*. SIL international publications, en línea <https://www.sil.org/resources/publications/entry/9166> [Consulta: 06/02/2025]

- DITTMAN, M. Y F. OKLEY. 1985. Análisis etnolingüístico de la realidad Sanandresana. En *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana. Ponencias presentadas en el XLV Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 186-226. Instituto Caro y Cuervo.
- DITTMANN, M. 2008. El criollo sanandresano: lengua y cultura raizal en el Archipiélago de San Andrés. En C. Tello (Ed.) *Lenguas y tradición oral. IX Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos*, pp. 138-159. Corporación para la Promoción y Difusión de la Cultura.
- DORTA, J. Y C. DÍAZ CABRERA. 2018a. Fonética y fonología de los movimientos melódicos en el habla de rural de Cuba y Venezuela. *RILCE Revista de Filología Hispánica* 34(2): 665-689. <https://doi.org/10.15581/008.34.2.665-89>
- _____. 2018b. Proximidad y distancia prosódica desde el punto de vista acústico entre Canarias y Venezuela. *Dialectología* 21: 37-60.
- DORTA J., C. DÍAZ CABRERA Y B. HERNÁNDEZ. 2015. La entonación cubana en zonas rurales: La Habana y Santa Clara. En A. Cabedo Nebot (Ed.) *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla: tradición y avances en la fonética experimental*, pp. 45-55. Universitat de València.
- DORTA, J., B. HERNÁNDEZ Y J. MARTÍN GÓMEZ. 2013. Comparación de la entonación canario-cubana. En J. Dorta (Ed.) *Estudio comparativo preliminar de la entonación de Canarias, Cuba y Venezuela*, pp. 85-170. La Página Ediciones.
- DORTA, J., C. DÍAZ CABRERA, E. MORA, C. JORGE TRUJILLO Y J. ROJAS. 2013. Comparación de la entonación canario-venezolana. En J. Dorta (Ed.) *Estudio comparativo preliminar de la entonación de Canarias, Cuba y Venezuela*, pp. 171-250. La Página Ediciones.
- DORTA, J. Y J. MARTÍN GÓMEZ. 2014. Estudio preliminar de la fonética y fonología de la entonación de La Habana en el marco de AMPER-Cuba. En Y. Congosto, M. L. Montero y A. Salvador Plans (Eds.) *Fonética experimental, educación superior e investigación. III prosodia*, pp. 189-209. Arco/Libros.
- EDWARDS, J. 1970. *Social linguistics on San Andres and Providence Islands* [Tesis de doctorado, Universidad de Tulane]. <https://www.proquest.com/>
- ELORDIETA, G. 2003. The Spanish Intonation of Speakers of a Basque Pitch-accent Dialect. *Catalan Journal of Linguistics* 2: 67-95. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.44>
- ELORDIETA, G. Y N. CALLEJA. 2005. Microvariation in Accentual Alignment in Basque Spanish. *Language and Speech* 48(4): 397-439. <https://doi.org/10.1177/00238309050480040401>
- ELORDIETA, G. Y A. IRURTZUN. 2016. Pitch Accent Tonal Alignment in Declarative Sentence in the Spanish of Basque Country. En M. Armstrong, N. Henriksen y M. M. Vanrell (Eds.) *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics 6. Intonational Grammar in Ibero-Romance*, pp. 25-44. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/i111.6.02elo>
- ESTEBAS VILAPLANA, E. Y P. PRIETO. 2007. Production and Perception of Word-Edge tones in Catalan and Spanish. En M. González, E. Fernández Rei y B. González Rei (Eds.) *Actas del III congreso de fonética experimental*, pp. 277-290. Xunta de Galicia.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A. M. 2005. Aspectos generales acerca del proyecto internacional «AMPER» en España. *Journal of Experimental Phonetics* 14: 13-27.
- FRANCO RODRÍGUEZ, M. 2019. Variación estilística entre estudiantes raizales en Bogotá y San Andrés [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/77960>
- FROTA, S. Y P. PRIETO. 2015. Intonation in Romance: Systemic similarities and differences. En S. Frota y P. Prieto (Eds.) *Intonation in Romance*, pp. 392-418. Oxford University Press.
- GOLDSMITH, J. A. 1976. *Autosegmental Phonology* [Tesis de doctorado, Instituto Tecnológico de Massachusetts MIT]. <http://hdl.handle.net/1721.1/16388>

- GONZÁLEZ MEDINA, C. 2024. Relaciones entre prosodia y sintaxis: un estudio piloto sobre el uso de las pausas en el fraseo del habla de Granada. *Normas* 14(1): 17-27. <https://doi.org/10.7203/Normas.v14i1.28642>
- GONZÁLEZ-RÁTTIVA, M. C., D. MUÑOZ-BUILES, M. F. GUZMÁN GARCÍA Y L. CORREA LOPERA. 2018. Creencias y actitudes lingüísticas de los jóvenes universitarios antioqueños hacia las variedades normativas del español. *Boletín de filología* 53(2): 209-235. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032018000200209>
- GUSENHOFEN, C. 2002. Phonology of Intonation. *Glott International* 6(9/10): 271-284.
- _____. 2007. Intonation. En P. de Lacy (Ed.) *The Cambridge Handbook of Phonology*, pp. 253-280. Cambridge University Press.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, S., H. ALERS VALENTIN Y J. SOTO-BARBA. 2014. Análisis contrastivo de la entonación del español bogotano y el español de San Juan en frases entonativas simples. *Forma y Función* 27(2): 157-181. <https://doi.org/10.15446/fyf.v27n2.47670>
- HUALDE, J. I. 2003. El modelo Métrico y Autosegmental. En P. Prieto (Ed.) *Teorías de la entonación*, pp. 155-184. Ariel.
- HUALDE, J. I. Y P. PRIETO. 2015. Intonational Variation in Spanish: European and American Varieties. En S. Frota y P. Prieto (Eds.) *Intonation in Romance*, pp. 350-391. Oxford University Press.
- JUN, S. A. 2005. Korean Intonational Phonology and Prosodic Transcription. En S. A. Jun (Ed.) *Prosodic Typology. The Phonology of Intonation and Phrasing*, pp. 201-229. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199249633.003.0008>
- KLEE, C. A., B. ROGER, R. CARAVEDO Y L. DIETZ. 2018. Measuring/s/variation among younger generations in a migrant settlement in Lima, Peru. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 11(1): 29-57. <https://doi.org/10.1515/shll-2018-0002>
- LADD, D. R. 2008. *Intonation Phonology*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511808814>
- LEBBEN, W. R. 1973. *Suprasegmental Phonology* [Tesis de doctorado, Instituto Tecnológico de Massachusetts MIT]. <http://hdl.handle.net/1721.1/16364>
- MAJÓN-CABEZA CRUZ, A. 2022. Sociolinguistic accommodation by ecuadorian migrants in Granada (Spain). En R. Márquez Reiter y A. Patiño-Santos (Eds) *Language Practices and Processes among Latin Americans in Europe*, pp. 72-102. Routledge. DOI: 10.4324/9781003130703-4
- MAHECHA OVALLE, A. 2022. Estudios sobre las actitudes lingüísticas en el contexto colombiano: una revisión. *Enunciación* 27(2): 219-232. <https://doi.org/10.14483/22486798.19004>
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. 2004. El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico. En P. Martín Butragueño (Ed.) *Cambio lingüístico. Métodos y problemas*, pp. 81-144. El Colegio de México.
- _____. 2015. Hacia una prosodia basada en el uso: actos de habla en el español mexicano. *Revista Normas* 5: 97-115. <http://doi.org/10.7203/Normas.5.6824>
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. Y E. VELÁSQUEZ UPEGUI. 2023. Prosodia basada en el uso: hacia el análisis de patrones sociolingüísticos y geolectales en dos estudios de caso. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94: 1-21. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.84700>
- _____. 2024. *Guía de estudio de la prosodia basada en el uso*. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América. Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2024.guia6>
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. Y A. M. FERNÁNDEZ PLANAS. 2005. Estudio metodológico acerca de la obtención del corpus fijo en el proyecto AMPER. *Journal of Experimental Phonetics* 14: 29-66.
- _____. (COORDS). 2003-2018. *Atlas Multimèdia de la Prosòdia de l'Espai Romànic*. http://stel.ub.edu/labfon/ampcr/cast/index_ampcr.html

- MARTÍNEZ CELDRÁN, E., A. M. FERNÁNDEZ PLANAS Y L. ROMERA BARRIOS. 2011. La influencia del bilingüismo en la entonación del español de Lleida. *Revista internacional de lingüística iberoamericana* 9(1/17): 27-38. <http://www.jstor.org/stable/41670570>.
- MEDINA-RIVERA, A. 2011. Variationist approaches: External factors conditioning variation in Spanish phonology. En M. Díaz-Campos (Ed.) *The handbook of Hispanic sociolinguistics*, pp. 36-53. Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781444393446.ch2>
- MENA MENA, W. 2014. *Características de la entonación en el habla de Quibdó* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51300>
- MEYERHOFF, M. 2018. *Introducing sociolinguistics*. (3ª ed.). Routledge.
- MONTES GIRALDO, J. J. 1982. El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus* 38(1): 23-92.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. Y J. OTERO ROTH. 2007. *Atlas de la lengua española en el mundo*. Fundación Telefónica / Ariel.
- MORREN, R. C. 2001. Creole- based trilingual education in Caribbean archipelago of San Andres, Providence and Santa Catalina. *Journal of multilingual & multicultural development* 22(3): 227-241. <http://dx.doi.org/10.1080/01434630108666434>
- MICHNOWICZ, J. Y H. BARNES. 2013. A Sociolinguistic Analysis of Pre-nuclear Peak Alignment in Yucatecan Spanish. En C. Howe, S. E. Blackwell y M. Lubers Quesada (Eds.) *Selected Proceedings of the 15th Hispanic Linguistics Symposium*, pp. 221-235. Cascadilla Proceedings Project.
- MUNTENDAM, A. Y F. TORREIRA. 2016. Focus and Prosody in Spanish and Quechua. En M. Armstrong, N. Henriksen y M. M. Vanrell (Eds.) *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics* 6, pp. 69-90. Intonational Grammar in Ibero-Romance. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/ihll.6.04mun>
- MUÑETÓN, M. Y J. DORTA. 2015. La entonación declarativa e interrogativa en el español colombiano de Medellín: voz femenina vs. masculina. *Boletín de filología* 50(2): 103-122. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032015000200005>
- MUÑOZ BULES, D. 2016. Declarativas e interrogativas con expansión de sujeto. *Lingüística y literatura* 37(69): 51-77. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n69a02>
- _____. 2020. *Estudio sociolingüístico de la entonación del español en Antioquia, Colombia* [Tesis de doctorado, Pontificia Universidad Católica de Chile]. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/31640>
- MUÑOZ BULES, D., S. MONCADA BETANCUR Y M. C. GONZÁLEZ RÁTIVA. 2023. Caracterización prosódica de enunciados declarativos de foco amplio en corpus PRESEEA-Medellín. En E. Velásquez Upegui y D. Muñoz Bules *El estudio de la entonación. Enfoques y perspectivas*, pp. 151-169. Axac.
- NAVARRO TOMÁS, T. 1948. *Manual de entonación española*. (2.ª ed). Hispanic Institute in the United States.
- OLIVAR ESPINOSA, S. 2020. La entonación de los enunciados aseverativos del español de contacto de hablantes bilingües de San Miguel Canoa, Puebla: una variedad del español mexicano. *Anuario de letras. Lingüística y filología* 8(2): 65-116. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2020.2.24873>
- O'FLYNN DE CHAVES, C. 2002. Una descripción lingüística del criollo de San Andrés. *Cuadernos Del Caribe* 2(3): 19-22. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ccaribe/article/view/41768>.
- O'ROURKE, E. 2004. Peak placement in two regional varieties of Peruvian Spanish intonation. En J. Auger, J. C. Clements, y B. Vance (Eds.) *Contemporary Approaches to Romance Linguistics. Selected Papers from the 33rd Linguistic Symposium on Romance Languages*, pp. 321-334. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cilt.258.17oro>

- OROZCO, R. 2022. El español en Colombia. En F. Moreno Fernández y R. Caravedo (Eds.) *Dialectología hispánica/The Routledge Handbook of Spanish Dialectology*, pp. 227-240. Routledge.
- ORTEGA ORTEGA, A. 2019. *Patrones entonativos en el español de Riohacha: un estudio sobre bilingües y monolingües* [Tesis de doctorado, El Colegio de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10001897>
- ORTIZ LÓPEZ, L. 2022. El español en Puerto Rico. En F. Moreno Fernández y R. Caravedo (Eds.) *Dialectología hispánica/The Routledge Handbook of Spanish Dialectology*, pp. 344-358. Routledge.
- PRIETO, P. 2014. The Intonational Phonology of Catalan. En S. A. Jun (Ed.) *Prosodic Typology II. The Phonology of Intonation Phrasing*, pp. 43-80. Oxford University Press.
- PRIETO, P. Y P. ROSEANO (EDS.). 2010. *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom Europa.
- PIERREHUMBERT, J. 1980. *The Phonology and Phonetics of English Intonation* [Tesis de doctorado, Instituto Tecnológico de Massachusetts MIT]. <http://hdl.handle.net/1721.1/16065>
- QUILIS, A. 1999. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos.
- R CORE TEAM. 2022. R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. <https://www.R-project.org/>
- RAO, R. Y S. SESSAREGO. 2016. On the intonation of Afro-Bolivian Spanish declaratives: Implications for a theory of Afro-Hispanic creole genesis. *Lingua* 174: 45-64. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2015.12.006>
- RESTREPO-RAMOS, F. 2022. Converging paths of variation: Bilingual rhotics and language change in the Archipelago of San Andrés, Colombia. *Isogloss. Open Journal of Romance Linguistics* 8(1): 1-22. <https://doi.org/10.5565/rev/isogloss.115>
- _____. 2024. Tap/trill variation and change across generations of Spanish-Creole bilinguals in San Andrés, Colombia. *Linguistic variation* 25(1): 86-122. <https://doi.org/10.1075/lv.22021.res>
- ROBERTO AVILÁN, Y. 2023. The intonation of Spanish spoken in Bucaramanga (Colombia). *Estudios de Fonética Experimental* 32: 43-66. <https://doi.org/10.1344/efe-2023-32-43-66>
- ROBLES PUENTE, S. 2014. *Prosody in Contact Spanish in Los Angeles* [Tesis de doctorado, University of Southern California]. <https://doi.org/10.25549/usctheses-c3-461488>
- RODRÍGUEZ CADENA, Y. 2005. Estudio fonético del español del Caribe. *Itaca, Revista del lenguaje* 4(2): 160-192.
- RUEDA CHAVES, J. 2013. *Variación de (-s) en el español en contacto con el criollo sanandresano* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Puerto Rico.
- RUEDA CHAVES, J. Y A. ORTEGA ORTEGA. 2024. Degree of Openness and Variable Acquisition in L2: (-s) Variation in San Andrés Island. *Íkala, Revista De Lenguaje y Cultura* 30(1): 1-21. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.355577>
- RUÍZ MELLA, M., O. ULLOA SEPÚLVEDA Y A. CHIHUAICURA CHIHUAICURA. 2019. Acento y entonación en enunciados declarativos del español de Chile y Mapudungun: primer acercamiento a la prosodia de ambas lenguas en contacto. *Alpha (Osorno)* 49: 261-274. <https://doi.org/10.32735/S0718-2201201900049754>
- RUÍZ VÁSQUEZ, N. 2020. El español de Colombia. Nueva propuesta de división dialectal. *Lenguaje* 48(2): 160-195. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v48i2.8719>
- SESSAREGO, S. Y R. RAO. 2016. On the simplification of a prosodic inventory. En A. Cuza, L. Czerwionka, y D. Olson *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics 12. Inquiries in Hispanic linguistics: From theory to empirical evidence*, pp. 171-190. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/ihll.12.10ses>

- SESSAREGO, S., B. BUTERA Y R. RAO. 2019. Aspectos de la entonación afroperuana. *Cuadernos de la Alfal* 11(1): 199-215.
- SIERRA MORENO, P. 2018. *Descripción de la entonación del español hablado en Bogotá*. [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo]. <https://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/id/eprint/1309/>
- SILVA-CORVALÁN, C. Y A. ENRIQUE-ARIAS. 2017. *Sociolingüística y pragmática del español: segunda edición*. Georgetown University Press.
- SIMONET, M. 2011. Intonational Convergence in Language Contact: Utterance-Final F0 Contours in Catalan-Spanish Early Bilinguals. *Journal of the International Phonetic Association* 41: 157-184. <https://doi.org/10.1017/S0025100311000120>
- SOSA, J. M. 1999. *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Cátedra.
- TAGLIAMONTE, S. 2006. *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge University Press.
- TERÁN, V. Y M. ORTEGA-LLEBARIA. 2017. A Description of Tucumán Spanish Intonation in Argentina. *Open Linguistics* 3(1): 456-490. <https://doi.org/10.1515/opli-2017-0023>
- UTH, M. 2016. Prosodic realization of contrastive focus in Yucatecan Spanish. *Romanistisches Jahrbuch* 67(1) Walter de Gruyter GmbH. <https://doi.org/10.1515/roja-2016-0017>
- VELÁSQUEZ UPEGUI, E. 2013. *Entonación del español hablado en Colombia* [Tesis de doctorado, El Colegio de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10001010>
- _____. 2020. Entonación del español en contacto con el otomí de San Ildefonso Tultepec: enunciados declarativos e interrogativos absolutos. *Anuario de letras. Lingüística y Filología* 8(2): 143-168. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2020.24875>